



**HelpAge
International**

**personas mayores
protagonistas**

Construyendo un futuro para todas las edades

“... como comunidad internacional estamos comprometidos en un intento de articular el programa de desarrollo de la agenda post-2015, está claro que el envejecimiento de la población debe abordarse plenamente como parte de este proceso.”

Ban Ki-moon, Secretario General de Naciones Unidas

Invitamos a realizar comentarios y sugerencias sobre este documento.

Por favor contáctese con HelpAge International info@helpagela.org y visite nuestra página web

www.helpagela.org

Creando un marco de desarrollo que incluya el envejecimiento en la agenda de desarrollo post-2015

Mensajes clave

Para el año 2030, habrán más personas mayores de 60 que niños menores de 10 años; 73 por ciento de la población adulta mayor del mundo vivirá en países en desarrollo. Con el fin de responder al envejecimiento de la población mundial, los objetivos, metas e indicadores de las políticas internacionales deben responder a todas las etapas de la vida e incluir el envejecimiento, estos objetivos deberían estar basados en normas explícitas de los derechos humanos, mismos que son necesarios para promover y mejorar la calidad de vida de todos:

Promover la esperanza de vida y esperanza de vida sana como medidas clave del desarrollo humano

Garantizar el acceso a un ingreso seguro a través de la adopción de un piso de protección social, garantizando el acceso a oportunidades de trabajo y medios de vida.

Construir la resiliencia de las personas de todas las edades a través de sistemas nacionales y comunitarios de gestión de riesgo.

Asegurar el progreso equitativo de la agenda de desarrollo post-2015 a través de la inclusión de datos desglosados por edad, y género en la medición de indicadores futuros.

Los actuales Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) culminan en 2015, hay un reconocimiento creciente de que la agenda de desarrollo post-2015 debe responder a los cambios demográficos y al envejecimiento de la población mundial. Este documento presenta algunos temas fundamentales y establece recomendaciones iniciales para lograr un programa basado en derechos, que incluya al envejecimiento en la agenda de desarrollo post-2015.

¿Por qué debe ser incluido el envejecimiento en los programas de desarrollo?

1. Hay un creciente reconocimiento de que la agenda de desarrollo post-2015 debe responder a los cambios demográficos globales.

En el informe de junio de 2012 del Sistema de Equipo de Trabajo de Naciones Unidas, *Definiendo el futuro que queremos para todos*, el crecimiento de la población, la juventud, el envejecimiento demográfico, la migración y urbanización, fueron consideradas como tendencias globales a las que la agenda de desarrollo post-2015 debe responder. De no ser así, se afectaría el cumplimiento de los valores fundamentales de los derechos humanos, como son la igualdad y la sostenibilidad. Como los retos demográficos son inciertos y pueden variar entre países, es crucial que la agenda de desarrollo post-2015 permita que los países elaboren respuestas adaptadas a los diferentes perfiles demográficos.

2. El envejecimiento de la población seguirá siendo una poderosa fuerza de cambio en esta transición demográfica.

El envejecimiento poblacional es un triunfo del desarrollo humano, las personas viven más tiempo debido a los mejores servicios de salud, nutrición, educación, avances médicos y el bienestar económico general. A pesar de este triunfo, el sistema de Naciones Unidas ha reconocido que la discriminación y la exclusión que enfrentan las personas mayores debe ser reconocida para abordar las desigualdades³. Incluso en países con poblaciones más jóvenes, los efectos demográficos de la migración, la urbanización y el VIH están transformando la situación de las personas mayores, y se hacen sentir en las estructuras familiares, sistemas de salud, perfiles de vulnerabilidad ante desastres y suministro de alimentos en muchos países.

3. La respuesta de los gobiernos y la comunidad internacional ha sido débil.

Los cuadros 1 al 4 (página 4) muestran cómo el tema de la vejez es abordado adecuadamente en las políticas y programas sobre salud, desigualdad, seguridad alimentaria y la gestión de desastres. La falta recolección y desagregación de información por edad oculta la exclusión y desigualdades en el proceso de envejecimiento de la población y hacen que sea imposible desmontar patrones de discriminación fuertemente arraigados.

4. Estas cuestiones han sido reforzadas por la ausencia de un enfoque de ciclo de vida en los ODM actuales.

A pesar de los logros, el actual marco de los ODM se centra en grupos concretos, especialmente niños y mujeres en edad reproductiva y prioriza, en consecuencia, los indicadores respectivos. Los ODM por tanto, no responden a realidades sociodemográficas como el envejecimiento de la población sino que tienden a reforzar el statu quo, con respecto a la limitada recopilación de información sobre la realidad de las personas mayores.

¿Qué se debe hacer?

1. Para responder a los cambios demográficos y más concretamente al envejecimiento de la población, el programa de desarrollo post-2015 debe adoptar un enfoque que incluya todas las etapas de la vida.

Vivir libres del temor y las carencias, sin discriminación, son elementos esenciales para una vida digna en cada etapa de nuestras vidas. La alternativa al modelo actual de desarrollo del milenio no debe crear una lista creciente de objetivos alrededor de “grupos vulnerables”. En cambio, la agenda de desarrollo post-2015 debe ser sensible y receptiva a la forma

en que factores como la edad, el género y el lugar donde viven las personas, afectan la igualdad, la seguridad y el disfrute de los derechos humanos a través del curso de la vida.

2. Esto significa que la agenda de desarrollo post-2015 debe incorporar objetivos, metas e indicadores que respondan a las diferentes etapas de la vida, incluyendo la etapa de la vejez.

Mientras que el nuevo marco incluya metas generales que no especifican la edad, los objetivos deben ser diseñados para cubrir a personas de todas las edades. Igualmente, los indicadores deben ser capaces de medir cómo los objetivos y metas generales llegan a las personas en diferentes etapas de sus vidas, incorporando data desagregada por edad y género. Esto es fundamental para asegurar que el desarrollo llegue a las personas de todas las edades y que los gobiernos puedan responder y rendir cuentas, cuando esto no esté sucediendo. En concreto, se trata de asegurar que el impacto del envejecimiento de la población se pueda medir en el logro de las metas.

3. Los objetivos y metas que se ocupan de toda la población deben medirse por indicadores desagregados por edad y género.

Actualmente, la falta de datos representativos a nivel nacional e internacional comparables sobre las personas mayores, es una barrera al momento de plantear una respuesta al envejecimiento de la población. Objetivos sensibles con el envejecimiento deben ser apoyados por indicadores que promuevan una mejora importante, pero realista. Los ejemplos aseguran que tanto los instrumentos de encuestas específicas como las encuestas demográficas de salud, cubren el curso de toda la vida y si se considera el muestreo por grupos de más edad, proporcionan resultados estadísticamente significativos.

¿Qué medidas podrían ser parte de la agenda de desarrollo post 2015?

1. Integrar medidas sobre la esperanza de vida al nacer como medida de desarrollo humano para todas las edades.

A pesar de ser un componente esencial del Índice de Desarrollo Humano del PNUD, *la esperanza de vida* ha estado ausente del actual marco de los ODM. La esperanza de vida está influenciada por la suma de las políticas y el disfrute de los derechos humanos en todo el ciclo vital, por lo tanto, puede ser considerada un barómetro para el desarrollo humano en su conjunto. Si bien es una medida agregada, tiene cierta sensibilidad a otros temas de todos los grupos de edad y por lo tanto, ayudar a conducir y monitorear el desarrollo humano en su conjunto.

- **Mejorar la salud durante toda la vida para reducir el tiempo que las personas pasan con mala salud.** La esperanza de vida sana desde el nacimiento es un indicador clave sobre el estado de salud de una nación. Al promover una buena salud y hábitos saludables en todas las edades, incluyendo en edades avanzadas, las enfermedades pueden ser prevenidas o retrasadas. Por tanto, es importante que para reducir el tiempo con una precaria o mal estado de salud, los indicadores midan y desglosen la edad y el sexo para desarrollar medidas sensibles a fin de promover la buena salud.

- **Fomentar la recolección sistemática de datos sobre la esperanza de vida y la esperanza de vida sana en las diferentes edades** en todos los países.

2. Adoptar el enfoque piso de protección social para orientar a los países con respecto a la ampliación de los sistemas de protección social como una forma de medir el progreso. Sistemas de protección social que garanticen los ingresos a través del curso de la vida son una base clave para el cumplimiento de los derechos humanos de las personas a cualquier edad.

3. Asegurar que las personas de todas las edades tengan igual acceso a las oportunidades de ingreso, medios de vida adecuados y acceso seguro a bienes de subsistencia.

A medida que la población envejece y aumenta la esperanza de vida sana, las personas mayores más activas desean continuar trabajando. Para aprovechar la contribución de este grupo, los países deben garantizar que los derechos y las necesidades de protección de los trabajadores mayores sean totalmente respetados.

4. Establecer la medición de sistemas de gestión de riesgo nacional y comunitario y la capacidad de recuperación en el marco de desarrollo post-2015, garantizando que en éste, se visibilicen a las personas mayores y a otros grupos vulnerables.

La capacidad de recuperación y gestión de los desastres a través de la mitigación, preparación y respuesta presenta una brecha significativa en el actual marco de los ODM. La falta de una medida de progreso hacia la capacidad de un país para administrar los riesgos de desastres plantearía preguntas acerca de la sostenibilidad y la resistencia al progreso medido en el marco de desarrollo. El riesgo y la vulnerabilidad hacia desastres climáticos podrían aumentar si un número creciente de personas mayores continúan excluidas de la planificación y respuesta en emergencias. Por lo tanto, debe incluirse una medida relacionada directamente con los objetivos Post-2015 del Marco de Acción de Hyogo para la acción en la reducción de riesgo de desastres en el programa de desarrollo post-2015, garantizando un enfoque integral.

Cuadro 1: A nivel global, el envejecimiento está en el centro de un patrón de enfermedades cambiantes

Según la Organización Mundial de la Salud para el 2020, las enfermedades no transmisibles (ENT) causarán casi tres cuartas partes más muertes que las enfermedades transmisibles, maternas, perinatales y nutricionales; las ENT, serán las causas más comunes de muerte para el 2030⁶, la vejez es una de las cuatro causas principales de las ENT⁷, representan dos de cada tres muertes y aproximadamente la mitad de todas las discapacidades a nivel mundial⁸. Si bien las enfermedades no transmisibles están en aumento y afectan cada vez más a las personas mayores en los países en vías de desarrollo; el envejecimiento de las enfermedades transmisibles, como la epidemia del VIH, expone problemas crecientes sobre la interacción de las enfermedades transmisibles y las enfermedades no transmisibles. Debido al creciente número de personas que viven más tiempo, se requiere invertir en servicios de salud integrales y amigables con la vejez tanto para enfermedades no transmisibles como transmisibles. Sin embargo, los sistemas de salud de muchos países tienden a carecer de servicios adecuados para la prevención, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades propias de la vejez.

Cuadro 2: Las personas mayores son especialmente vulnerables en un contexto de pobreza generalizada y desigualdad creciente.

Los desafíos que las personas enfrentan a medida que envejecen como la mala salud, vejez y discriminación, comprometen significativamente su capacidad de recuperación en contextos de pobreza generalizada. Aquellos que han sido excluidos o marginados durante toda su vida son particularmente más vulnerables. El efecto acumulativo de toda una vida de discriminación de género, violencia y desarrollo desigual se agudiza en la vejez para muchas mujeres. Esto comúnmente lleva a una mayor dependencia de las familias que ya están al límite, mientras que las personas mayores deben seguir trabajando de la manera que puedan. Los sistemas de protección social son claves para apoyar a las personas mayores y sus familias, sin embargo, éstos continúan débiles y fragmentados, sólo una de cada cinco personas mayores a nivel mundial cuenta, en la actualidad con una pensión básica⁹.

Cuadro 3:

Muchos países son testigos de un número creciente de agricultores mayores que pueden apoyar la sostenibilidad y la seguridad alimentaria.

En Mozambique, el 70 por ciento de los miembros de la Unión de Pequeños Agricultores tienen más de 45 años de edad¹⁰. El Ministerio de Agricultura de Indonesia estima que casi el 80 por ciento de 140 millones de campesinos del país actualmente tienen 45 años o más¹¹, y en Filipinas, la edad promedio de los agricultores es 57¹², a pesar de esta tendencia, las necesidades específicas, así como las fortalezas de agricultores de más edad no son abordadas por las actuales políticas y programas de desarrollo agrícolas. El envejecimiento del trabajo agrícola se debe a que los jóvenes abandonan la agricultura y en busca de otras oportunidades de trabajo en las ciudades¹³. Esto representa un desafío clave para asegurar e intensificar los niveles actuales de producción agrícola. Los agricultores mayores son a menudo incapaces de acceder totalmente a los programas de crédito o de desarrollo, esto produce fuertes barreras en el fomento a mayores rendimientos en los ingresos y en la reducción de la pobreza. Un estudio realizado en Tailandia estima que los agricultores mayores adoptan nuevas tecnologías o cultivos al igual que los agricultores más jóvenes¹⁴. Por lo tanto, los agricultores mayores pueden y deben ser incluidos en la extensión normal, al crédito o a programas de formación con el fin de aumentar la producción y mejorar la seguridad alimentaria. Se deben diseñar tecnologías agrícolas viables y asequibles para personas mayores con limitaciones para trabajar o con problemas de movilidad.

Cuadro 4: Desastres más frecuentes e intensos en las próximas décadas afectarán a la creciente población envejeciente.

A pesar de los avances operados en muchos países, los sistemas de gestión de desastres y respuesta a los riesgos y necesidades de las personas mayores continúan siendo un reto, incluso en los sistemas más progresivos. Por ejemplo, dos tercios de las muertes por el terremoto de 2011 y el tsunami en Japón fueron mayores de 60 años. Igualmente, las personas mayores se han visto afectadas de manera desproporcionada por el huracán Katrina, así como los residentes mayores que vivían en las proximidades donde se realizaron los ataques del 9/11, en ambos casos, las autoridades reconocieron la no inclusión de las personas mayores en la planificación y respuesta¹⁵. Dos estudios continuos realizados por HelpAge International en 2010 y 2011 sugieren que menos del 1% de los proyectos internacionales de asistencia humanitaria responden a las vulnerabilidades específicas de las personas mayores¹⁶. Este panorama demográfico cambiante gradualmente se convertirá en un asunto global, forzando a la comunidad. Los gobiernos y la respuesta humanitaria internacional para hacer frente a las vulnerabilidades particulares de las personas mayores. Las respuestas en la gestión de desastres, deben reflejar a las personas mayores en cuanto a salud, alimentación, nutrición, medios de vida, vivienda, necesidades urbanas en el uso de suelos son necesarias para asegurar que la vulnerabilidad frente a desastres puede ser reducida para las sociedades en su conjunto.

Notas

1. UNFPA y HelpAge International, *Envejecimiento en el Siglo 21: Una Celebración y un Desafío*, Nueva York y Londres, 2012, Prefacio del Secretario General de las Naciones Unidas
2. División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, *World Population Prospects: The 2010 Revision*, <http://esa.un.org/unpd/wpp/index.htm>
3. Sistema de las Naciones Unidas Equipo de Trabajo, *Imaginando el futuro que queremos para todos: Informe del Secretario General*, junio de 2012, p.25
4. Sepúlveda Carmona M, *Informe del experto independiente sobre derechos humanos y extrema pobreza (A/HRC/14/31)*, 2010
5. Véase la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres, *Hacia un Marco de Acción Post-2015*, Marco de Hyogo para la Reducción del Riesgo de Desastres, 2012, http://www.unisdr.org/files/25129_towardsapost2015frameworkfordisaste.pdf
Marco de Acción de Hyogo 2005-2015: Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres es un plan de diez años para la reducción del riesgo ante desastres que surgió de la Conferencia Mundial de Kobe, Hyogo, Japón, 18-22 de enero de 2005.
6. Organización Mundial de la Salud, *informe sobre la situación mundial de las enfermedades no transmisibles 2010*, Descripción de la carga mundial de enfermedades no transmisibles, sus factores de riesgo y determinantes, Ginebra, 2011.
7. Naciones Unidas, Nota del Secretario General transmitida por el Director General de la Organización Mundial de la Salud sobre la situación mundial de las enfermedades no transmisibles, con especial atención a los desafíos de desarrollo que enfrentan los países en desarrollo, Asamblea General Sexagésimo quinto período de Sesiones, 13 de septiembre 2010.
8. Beaglehole R, et al. “Las Naciones Unidas Reunión de alto nivel sobre enfermedades no transmisibles: abordando cuatro problemáticas”, en *The Lancet*, 13 de junio 2011.
9. Forteza A, Lucchetti L y Pallares-Miralles M, “Medición de la brecha de cobertura”, en Holzmann R, Robalino DA, y Takayama N (eds.), *Cerrando la falta de cobertura: El papel de las pensiones sociales y otras transferencias e ingresos por jubilación*, Washington, Banco Mundial, 2009.
10. Visite la página www.unac.org.mz
11. Reuters, “Los agricultores mayores enfrentan la seguridad alimentaria de Indonesia”, www.reuters.com/article/2011/06/10/us-indonesia-farmers-idUSTRE7591FD20110610 de 2011 (Acceso el 11 de junio de 2012).
12. Pangilinan K “, AIESECers y el liderazgo para cambiar el mundo”, sitio del blog oficial de la senadora Kiko Pangilinan, 2011, <http://kilosko.blogspot.co.uk/2011/11/aiesecers-and-world-changing-leadership.html> (Acceso el 11 de junio de 2012).
13. Por ejemplo, Barrientos S, Asenso Okyere-K, S-asumingBrempong, D Sarpong, AkuaAnyidoho N, R y J KaplinskyLeavy, *Mapeo de producción sostenible de cacao en Ghana*, Londres, 2008.
14. Bryant J y R Gray, “*El envejecimiento de la población rural y estructura agrícola en Tailandia*”, Roma, Organización para la Alimentación y la Agricultura, 2005, p. 30.
15. HelpAge International, *conflicto y fragilidad*, Reporte de contexto, HelpAge, de próxima publicación.

Este documento proporciona antecedentes y entendimiento sobre la temática del envejecimiento en desarrollo con el objetivo de estimular e informar sobre el proceso de discusión y consulta.

Este documento fue redactado por Charles Knox-Vydmanov e Ina Voelcker con las contribuciones de Clare Harris, Nick Baynham, Mark Gorman, Bridget Sleaf y Tesa Vorbohle

Foto de portada: Antonio Olmos

Copyright © 2012 HelpAge International
Registro de caridad N° 288180 Reino Unido

IDLON0033

Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida para fines no lucrativos salvo que se indique lo contrario. Por favor acredite a HelpAge International y envíenos una copia del artículo o el enlace de red.

HelpAge apoya a las personas mayores a exigir sus derechos, enfrentar la discriminación y superar la pobreza de modo que puedan llevar una vida digna, segura, sana y activa

www.helpagela.org